

*¡Ahí está Medellín con los rubores
majestuosos del sol de primavera...*

Boris Clay



*...la ciudad de la Feria de las Flores,
de la moda y la arepa montañera!*

*Donde el paisa recibe con honores
al turista que tiene por quimera
disfrutar de la vida entre folclores...*



*-que son parte del alma de' sta tierra -
del carriel, el machete y las abarcas...*

La infectología en la poesía latinoamericana

David Prado Cohrs

La poesía huye, a veces,
de los libros para anidar extramuros,
en la calle,
en el silencio,
en los sueños,
en la piel,
en los escombros,
incluso en la basura

Y hemos venido
caminando
a través del tiempo...

Y los días se echaron a caminar.
Y ellos, los días, nos hicieron.
Y así fuimos nacidos nosotros,
los hijos de los días,
los averiguadores,
los buscadores de la vida.

El Génesis, según los mayas. Citado por Eduardo Galeano

¿Por qué estamos aquí?

SOMOS
INSTANTES...

ACCION POETICA
Cd. DE GUATEMALA 26/01



CON LOS OJOS CERRADOS
Y LOS SUEÑOS DESPIERTOS

ACCIÓN
POÉTICA
TUCUMÁN-ARG.

Visto en:



mundoconsejos.com

QUE LA POESÍA NOS

SALVE DEL MUNDO

A.P.T.

EL SILENCIO
ESTÁ POBLADO
DE VOCES

ACCION
POETICA

CAPORC

LA POESIA COMO
PAN...ES DE TOD

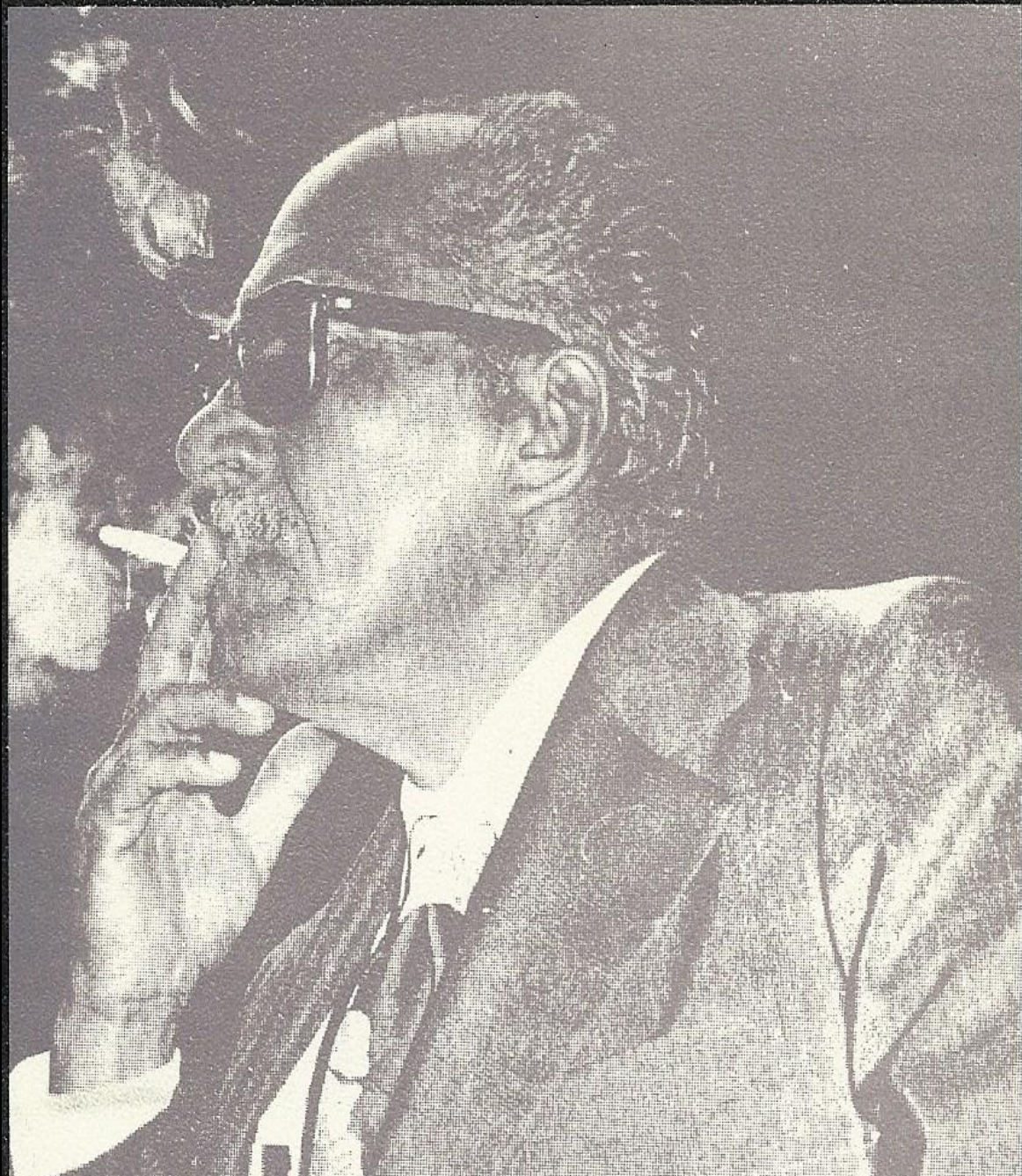


ACCION
POETICA
TUCUNA

*Una historia de dos
protagonistas...*



El médico



Agustín Rentería Medina, San Luis Potosí, México

Dos sonetos al pediatra de ayer y al pediatra de hoy

Pediatra viejo que hace muchos años
“especialista de niños” te llamabas:
con recetas de fórmula curabas
Aquellos males del infante extraños

Lavativas y de cintura baños,
sinapismos y purgas los usabas...

Pediatra joven...

eres de los niños la esperanza...

Con tu aspecto jovial, sus emociones

naturales consuelas con recetas

que le agradan, con las sabrosas dietas

y la sonrisa puesta en tus facciones,

al combinar vacunas e inyecciones,

con mimos, nalgaditas y paletas

Agustín Rentería Medina, San Luis Potosí, México

Agora y'es tarde

Eran bien fundados tóos mis temores;
que vayan al diantre tóos los doctores
con sus polquerías, que agora y'es tarde
agora y'es tarde
querida hermanita

Se jue, hermanita, no seyas cobarde,
Yo voy ora mesmo a'brir la sipultura
y, si acaso se asoman po'aquí los dotores,
deciles llorando que agora y'es tarde...
¡Que vayan al diantre con sus medicinas!



Juan de Dios Peza

POESÍAS COMPLETAS

DE
JUAN DE DIOS PEZA

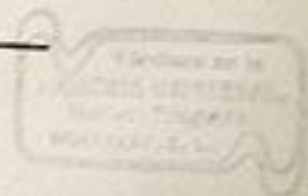
CON VARIAS DE
MANUEL G. REVILLA

Única colección autorizada por el Autor

RECUERDOS Y ESPERANZAS

PARÍS

GARNIER HERMANOS, LIBREROS-EDITORES
6, RUE DES SAINTS-PÈRES, 6



El carnaval del mundo engaña tanto,
que las vidas son breves mascaradas;
aquí aprendemos a reír con llanto
iy también a llorar con carcajadas!

Juan de Dios Peza, mexicano

Soneto de tus vísceras



Baldomero Fernández Moreno, argentino

Harto ya de alabar tu piel dorada,
tus externas y muchas perfecciones
Canto al jardín azul de tus pulmones
Y a tu tráquea elegante y anillada

*Canto a tu masa intestinal rosada,
al bazo, al páncreas, a los epiplones,
al doble filtro gris de tus riñones
y a tu matriz profunda y renovada*

*Canto al tuétano dulce de tus huesos,
a la linfa que embebe tus tejidos
al acre olor orgánico que exhalas*

*Quiero gastar tus vísceras a besos,
vivir dentro de ti con mis sentidos...*

Baldomero Fernández Moreno, argentino

Amor anatómico

Vertebrado, mamífero, bímano
de roja sangre, de esqueleto óseo,
de corazón con cuatro cavidades,
vivíparo gracioso:
de bípeda estación, unguiculado,
de mandíbulas llenas de alveolos,
de dentición completa, con pulmones,
laringe, tráquea y bronquios;

mi ventrículo izquierdo por ti late,
y aunque el cuerpo calloso o mesolobo
mi cerebro separe en dos mitades,
en tí pienso tan solo.

En mi encéfalo está tu imagen fija
desde el frontal al puente de Varolio;
desde la fosa Silvia y el salterio,
a los tálamos ópticos

Las rosadas mucosas de tus labios
y tu bella nariz que oculta el tronco
de las fosas nasales, donde acaban
los nervios olfatorios;
y tu blanca esclerótica, y tus cejas,
que del sucio sudor guardan tus ojos,
me dislocan, me encantan, me embelesan,
en fin...me vuelven loco

*La infección...
es más que una infección*

Tengo las amígdalas maduras

Tengo las amígdalas maduras, los bronquios repletos de esperma de gripe, el cuerpo sumergido en la fiebre, la sangre doliéndome por todos lados, y de oreja a oreja la cuchillada que no me deja hablar.

Por horas enteras no he pensado en nada. Me he puesto a dar de vueltas, a estirarme, a quejarme, a echar afuera un poco de dolor. No he fumado, ni he leído, ni he deseado otra cosa que salir del potro.

Luego empiezan a brotar semillas en la enfermedad, como en un almácigo. Es una erupción del alma por todos los poros de la piel. Como brota la alegría de ciertas músicas, de ciertos contactos, de algunos atardeceres, del corazón silencioso de algunas palabras. ¿Qué otra cosa sino el deseo es la vida?

Sólo la mano del deseo, sólo su aire fresco y estremecido, recorriéndonos, levantándonos a vivir.

A la hora precisa, con esa urgencia del mañana, con ese deleite prolongado de la visión exclusiva, sólo el deseo nos despierta a soñar.

Jaime Sabines, mexicano

La fiebre

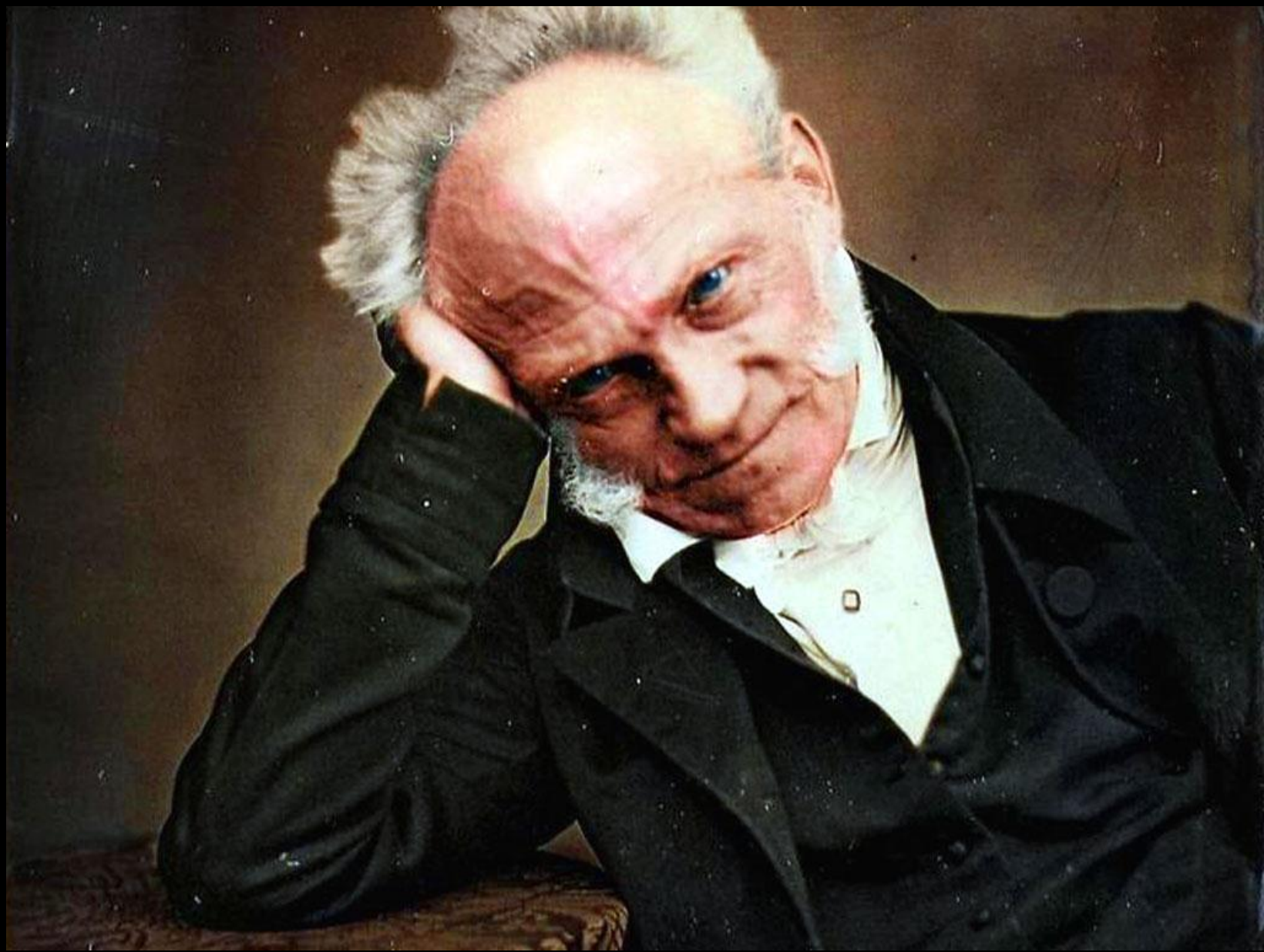
Me quema la fiebre. Confusas visiones
pasan por mis ojos en carrera loca;
un sabor amargo recorre mi boca
y son fuego vivo mis palpitaciones

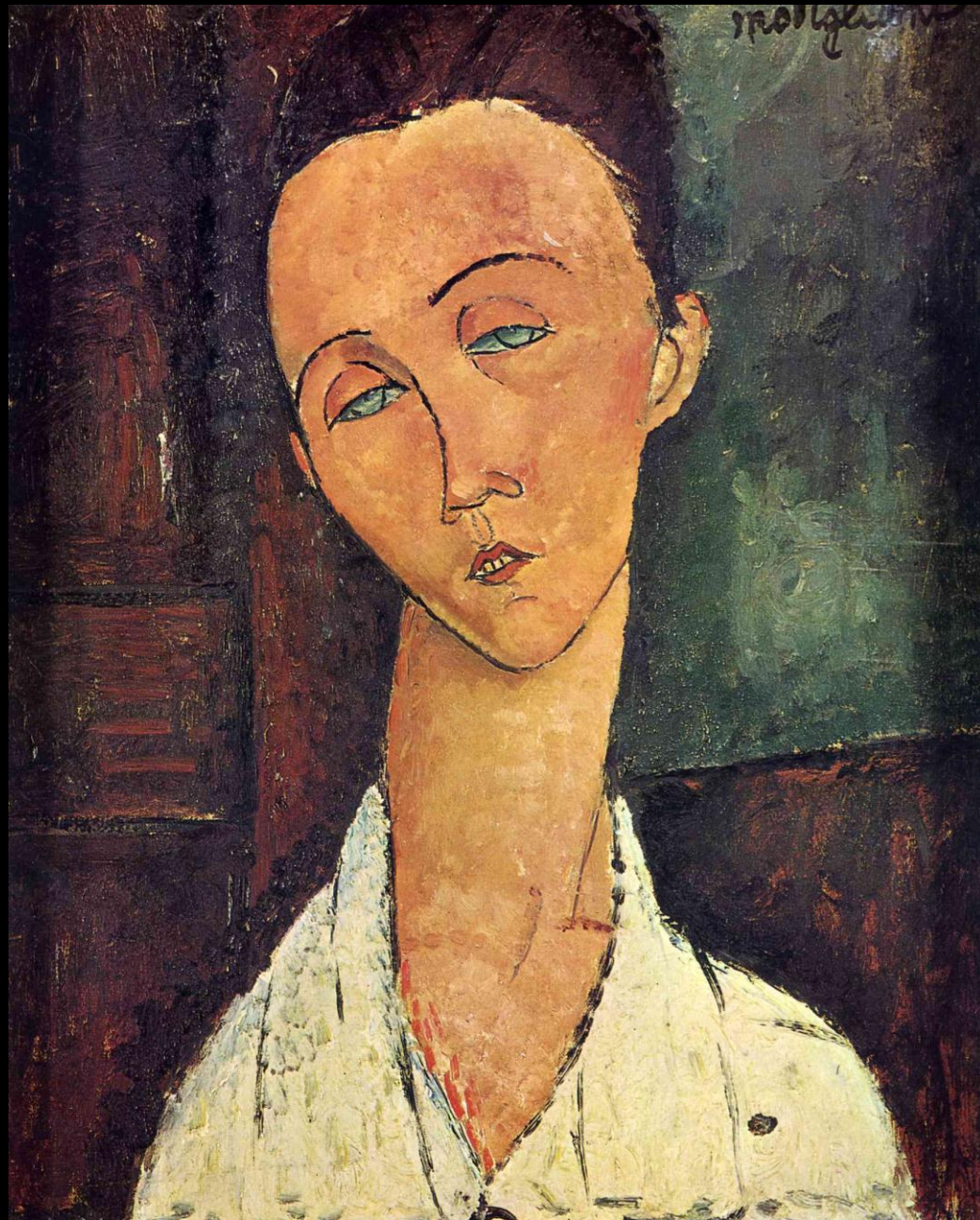
Arde más la llama de mis emociones
que el febricitante misterio provoca;
un volcán interno mi arteria sofoca,
con lavas ardientes y agitados sonos

Amadas figuras conmueven mi pecho,
como si pasaran cerca de mi lecho,
mas se borran antes que el rumor se quiebre

Son como fantasmas que en la sombra muda
se alejan danzando su danza desnuda
mientras con su látigo me azota la fiebre.

Alfonso Mejía Robledo, salvadoreño

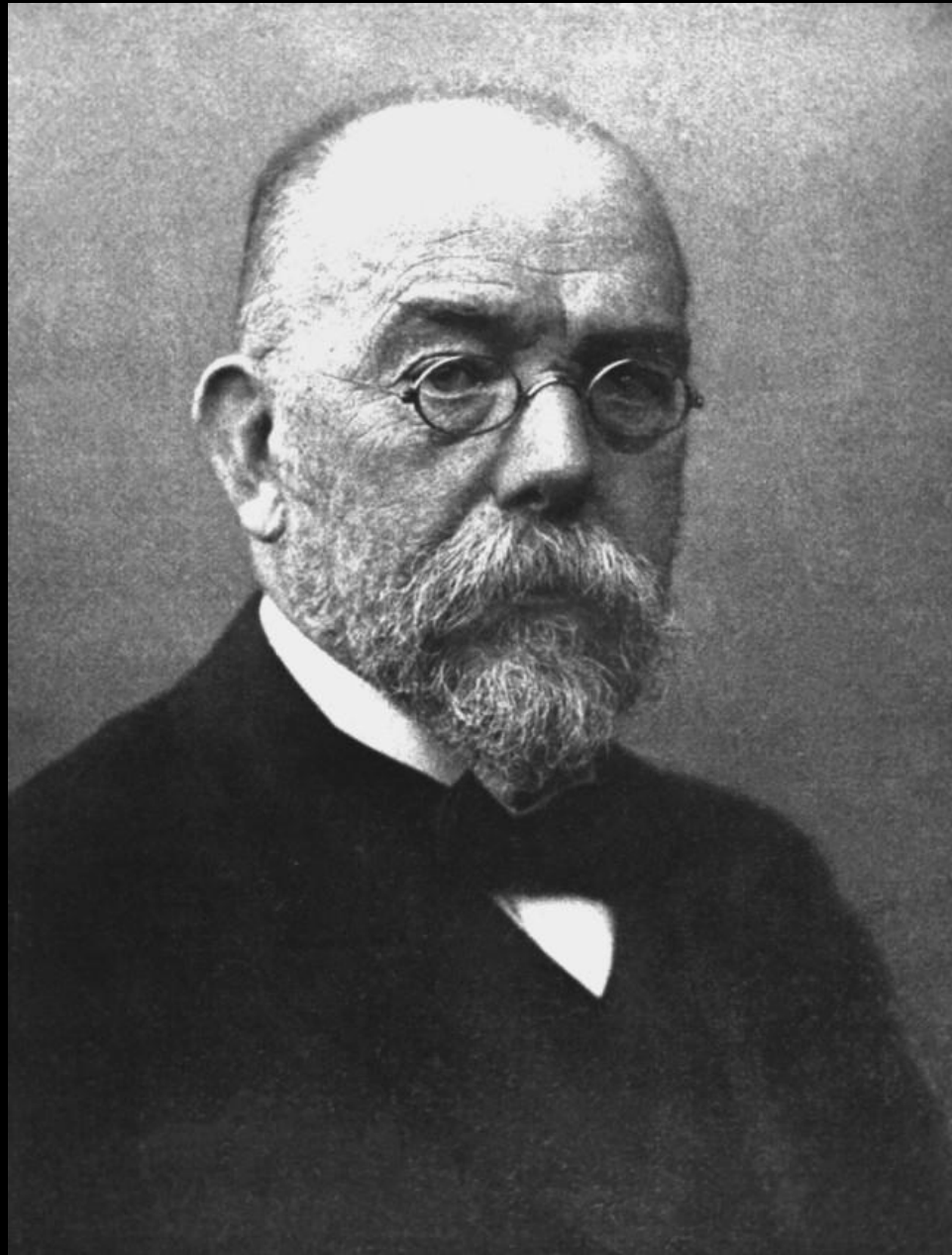












Yo soy la tuberculosis

Yo soy el morbo, la miseria y la muerte;
simiente del dolor, peste traidora
que mato al débil y amenazo al fuerte,
porque vivo en acecho, hora tras hora

Yo mato al hombre, a la mujer y al niño,
soy el alma del crimen, soy nefasta;
por nada tengo amor, odio el cariño,
no distingo yo edad, nombre ni casta

Rubén Aguilar Meza, guatemalteco

Canción de los tuberculosos

Cantemos a la vida como un jirón de sombras,
nosotros que llevamos prendido a la existencia
el inmortal bacilo de Koch;
que adornamos a diario las escupideras
con guirnaldas de sangre
y que sabemos de la huella candente
que deja el placer
en las noches del trópico

Hagamos del porvenir una esquela de defunción
Y del presente un festín de despedida.

La fiebre, que sea el termómetro
de tantas ilusiones,
y la tos, la carcajada estéril
de locas esperanzas muertas

*El horizonte está bajo la suela
de nuestros zapatos...*

¡Abajo los relojes de los médicos!

¡Dejad que los demás usen relojes...!

Antonio Isaza, panameño

Los hijos de Job

En el último día del éxodo; el enfermo rebaño se detiene silencioso, anhelante, al llegar a una cumbre de donde se divisa muy cerca la morada término de su viaje

Roberto Vargas Tamayo, colombiano

Allí los pechos de esos seres infortunados
rudamente palpitan; el tiburón de su sangre,
cual si quisiera entonces destrozar las arterias,
se agolpa a las mejillas y el amargo oleaje
del llanto sube, sube desde el fondo del alma
Y rueda por los lívidos y ulcerados semblantes
que se tornan al sitio donde queda su vida;
Los hogares, las novias, los hermanos, los padres...

Allí se ve el “Lasciate
Ogni Speranza...”
el grito de congoja terrible
que esculpido en las puertas
del infierno vio el Dante

Roberto Vargas Tamayo, colombiano



Enfermedades de la niñez



José Asunción Silva, colombiano

A una boca vendida,
a una infame boca,
cuando sintió el impulso que en la vida
a locuras supremas nos provoca,
dio el primer beso, hambriento de ternura
en los labios sin fuerza, sin frescura.

No fue como Romeo
al besar a Julieta;
el cuerpo que estrechó cuando el deseo
ardiente agujoneó su carne inquieta,
fue el cuerpo vil de vieja cortesana,
Juana incansable de la tropa humana

Y el éxtasis divino
que soñó con delicia
lo dejó melancólico y mohíno
al terminar la lúbrica caricia.
Del amor no sintió la intensa magia
y consiguió... una buena blenorragia

José Asunción Silva, colombiano

*El amor...esa
enfermedad infecciosa*

Tu mal

¿Qué saben los doctores? No fue sólo
la tisis galopante quien te hirió,
fueron del ansia los constantes sorbos;
¡del ansia inacabable de un amor!

Adolfo Esquivel De La Guardia, costarricense

Así como la autopsia del cadáver
hicieron despiadados, ¿con afán
indagaron en tu alma las señales
de alguna misteriosa enfermedad?

¡Ni la hallarían nunca los ignaros!

Males como ese tuyo, suelen ser
visibles nada más para el humano
que del prisma de amor mira al través

Y aseguran los hombres que ya nadie
se muere de tristeza ni de amor?
Siempre la muchedumbre fue ignorante
en los asuntos que del alma son

Adolfo Esquivel De La Guardia, costarricense

Fiebres

Desnuda te miré. Mi frente ardía
con el ansia de estar a ti enlazado
y de besar tu boca, que se abría
como una flor sedienta de pecado

José Gálvez, peruano

Tu me ibas a entregar, pero en tu mente,
como una sombra vespertina pasa
la procesión atávica y doliente
del estéril orgullo de tu raza
El lirio virginal de tu belleza
de mi ardiente lujuria desprendiste,
bajaste avergonzada la cabeza
y te quedaste pensativa y triste

¿Sentí desprecio o lástima? Lo ignoro,
te abandoné al clarear de la mañana;
y ebrio soñé con tus cabellos de oro
en brazos de una pobre cortesana

José Gálvez, peruano

La niña de Guatemala



María García Granados



A. María Juana Tronillos
La Alca de San Mateo 25 años 1916

JORGE GARCIA
ERAZO
ABRIL 27 DE 1900
MAYO 3 DE 1975

ERAZO
MAYO 3 DE 1975

Quiero, a la sombra de un ala,
contar este cuento en flor:
la niña de Guatemala,
la que se murió de amor.
Ella dio al desmemoriado
una almohadilla de olor;
él volvió, volvió casado;
ella se murió de amor.

Iban cargándola en andas
obispos y embajadores;
detrás iba el pueblo en tandas,
todo cargado de flores...

Se entró de tarde en el río,
la sacó muerta el doctor;
dicen que murió de frío,
yo sé que murió de amor.

Allí, en la bóveda helada,
la pusieron en dos bancos:
besé su mano afilada,
besé sus zapatos blancos.
Callado, al oscurecer,
me llamó el enterrador;
nunca más he vuelto a ver
a la que murió de amor.

De los tratamientos...

Receta contra el cólera

Dormir bien y a buena hora
la frente alta y libre el pecho,
y decir adiós al lecho
poco después de la aurora

Fumar poco y con regalo
tabaco malo es veneno,
dar a Baco con un palo,
que chupar la vida estanca

...darse el aire de un Belén
decir que todo anda bien,
aunque la soga se quiebre,
es remedio de la fiebre
y del cólera también

Juan Vicente Camacho, venezolano

La cura abreviada

“Tome una píldora por día
y en el curso de un mes quedará
bueno”, dijo a un indio el doctor que
lo asistía,
dándole cierto mixto de veneno.

El indio echó su cuenta a silogismo:

“Si a píldora por día esto me cura
en treinta días, tomo treinta hoy mismo
y hoy mismo se acabó la calentura”.

Y dijo bien: la fiebre pasó pronto
y con ella el enfermo; y lo enterraron.
Y esto es frecuente cuando quiere un tonto
perfeccionar los que otros le enseñaron.

Rafael Pombo, colombiano

Pneumotórax

Febre, hemoptise, dispnéia é sudores nocturnos,

A vida inteira que podia ter sido e que nao foi.

Tosse, tosse, tosse.

Mandou chamar o médico:

-Diga trinta e tres.

-Trinta e tres...trinta e tres...trinta e tres...

-Respire.

- O senhor tem una excavação no pulmão esquerdo e o pulmão direito infiltrado.
- Então, doutor, nao é possível tentar o pneumotórax?
- Não. A única coisa a fazer é...tocar um tango argentino

Manuel Bandeira, brasileiro



Juan Crisóstomo Ruiz de Nervo y Ordaz, México

Credo

¿Preguntas en qué creo de fijo? No recato mi confesión de fe, muy simple y cristalina: Creo en Dios y en el noble sulfato de quinina, y a veces creo en Dios... ipero no en el sulfato!

Amado Nervo, mexicano

¿A dónde vamos?

¿A dónde va la poesía?

De lo que estoy seguro es de que no se celebrará el funeral de la poesía en el próximo siglo.

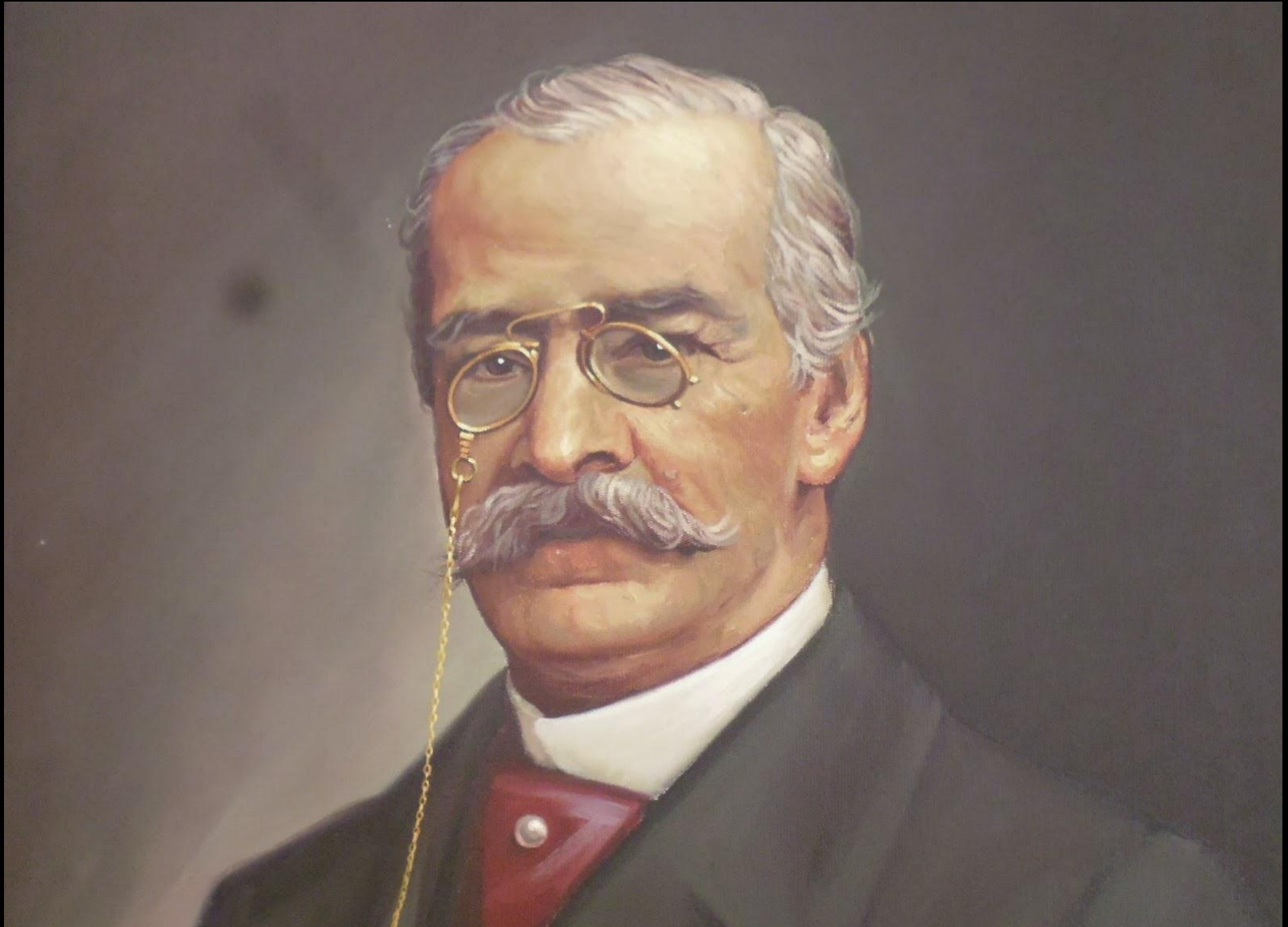
En cada época han dado por muerta a la poesía, pero esta se ha demostrado vitalicia...

Pablo Neruda, chileno

La poesía acompañó a los agonizantes
y restañó los dolores,
condujo a las victorias,
acompañó a los solitarios,
fue quemante como el fuego,
ligera y fresca como la nieve,
tuvo manos, dedos y puños,
tuvo brotes como la primavera:
echó raíces en el corazón del hombre

*La poesía está viva
para todo aquel que
no esté ocupado en morir*

“El que no esté ocupado
en nacer, está ocupado
en morir”



No son los muertos, no, los que en la dulce calma
la paz disfrutaban de la tumba fría:
Muertos son los que tienen muerta el alma
y viven todavía

No son los muertos, no, los que reciben
rayos de luz en sus despojos yertos:
los que mueren con honra son los vivos,
los que viven sin honra son los muertos

Ricardo Palma, peruano

*La vida no es la vida que vivimos,
la vida es el honor, es el recuerdo,
por eso hay muertos que en el mundo viven
y hombres que viven en el mundo, muertos*

Ricardo Palma, peruano

NO ESTAMOS DISTANTES
...ESTAMOS DISTINTOS

ACCIÓN
POÉTICA
TUCUMÁN

CUALQUIER
TODO EL

DÍA ES
TIEMPO

ACCIÓN
POÉTICA

QUEDA MUCHO
POR SENTIR

ACCIÓN
POÉTICA
SANTO-
DOMINGO



INSISTIR, PERSISTIR,
RESISTIR Y NUNCA
DESISTIR

ACCIÓN POÉTICA
ESCOBAR

KUC

AccionPoetica.com

La poesía existe,
la utopía existe,
la utopía es real y es ahora

Cómo voy a creer
dijo el fulano
que el mundo se quedó sin utopías

cómo voy a creer
que la esperanza es un olvido
o que el placer una tristeza

cómo voy a creer
que el horizonte es la frontera
que el mar es nadie
que la noche es nada



*cómo voy a creer / dijo el fulano
que la utopía ya no existe
si vos / mengana dulce
osada / eterna
si vos / sos mi utopía.*